



Arquidiócesis
de Hermosillo

Prot. No. 66/2024
Mensaje

**Asunto: Felicitación
Por el Día de las madres**

Su entrega y fortaleza son admirables...

Muy queridas mamás:

Con motivo de la celebración del 10 de mayo, Día de las madres, les envío un cordial saludo y una gran felicitación a cada una de ustedes, deseando la gracia, la misericordia y la paz de Cristo Resucitado.

“A las madres de familia, les decimos que su entrega y fortaleza son admirables. El genio femenino que ustedes proveen a sus hogares, permite a cada niño, adolescente y joven hacer experiencia de la generosidad, de la lógica del don y de la gratuidad. En estos tiempos complejos, su especial aliento, ternura y cariño son fundamentales para la niñez, así como para la sociedad en su conjunto” (*Mensaje de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Prot. No. 105/24*).

La madre, es sonrisa de Dios, que acompaña con ternura, particularmente en la enfermedad y en los momentos difíciles; guía y educa en la vida, ofreciéndole su comprensión, servicio y perdón.

Sin embargo, muchas mamás enfrentan situaciones difíciles: las madres solteras o abandonadas, las viudas, las maltratadas, las que padecen la indiferencia o ingratitud de sus hijos o del mundo, las que se sienten solas, las que sufren por un hijo enfermo o que va por mal camino, las que están enfermas, las que pasan grandes apuros para sostener su hogar, las que sufren algún tipo de explotación, y las que lloran la muerte de un hijo.

Me atrevo a decir que ustedes son la fuente de la gracia, de la misericordia y de la paz en su familia y en los espacios cotidianos de convivencia. En medio de tantas preocupaciones, les invito a que no desfallezcan en favorecer estos grandes valores que poseen: sensibilidad, cercanía, bondad, donación, reconciliación, armonía, ternura, perdón, mediación, amor, alegría, paz...

Como cada año, elevo mi oración por ustedes, queridas mamás. De modo especial pido por las mamás solteras, por las mamás responsables de sacar adelante a sus hijos; por las mamás que pasan situaciones de sufrimiento, pobreza o enfermedad;

por las mamás de hijos desaparecidos o muertos por la violencia; por las mamás que están esperando el nacimiento de su hijo; por las mamás difuntas que gozan ya de la presencia de Dios en la vida eterna.

Que Dios nuestro Señor les conceda toda clase de bienes espirituales y materiales. Y que Santa María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive, las proteja siempre. Así sea.

¡Muchas felicidades, hoy y siempre!

Un abrazo fraterno y mi bendición para cada una de ustedes.

Dado en la Sede del Arzobispado de Hermosillo, a los 09 días del mes de mayo del Año del Señor 2024.

+ Ruy Rendón Leal
+ Ruy Rendón Leal
Arzobispo de Hermosillo

